QUIPU

CUADERNOS DE INVESTIGACIÓN

LA REVOLUCIÓN DE 1851: SÍNTESIS DE SUCESOS ENTRE PETORCA Y QUILLOTA

Ariany Alcota-Loyola

NÚMERO III AÑO MMXXVI

Antecedentes Generales

La Guerra Civil de 1851 tuvo por objeto derrocar el gobierno del presidente Manuel Montt y derogar la Constitución de 1833 – elaborada por don Mariano Egaña – la cual estableció un gobierno presidencialista y monopartidista.

Siguiendo lo establecido por esta constitución, para 1851 – en Concepción – se alzaba la candidatura presidencial de don José María de la Cruz Prieto, en contra de la candidatura de don Manuel Montt. Pero tras perder su posibilidad de postular al sillón presidencial, De la Cruz acusó de fraude electoral y desconoció la elección que posicionaba a Montt por sobre él.

No tardaron en sumarse otros grupos revolucionarios, donde destacan los alzamientos de localidades tan distantes como Coquimbo, Aconcagua, Concepción y el Maule, las que

darían paso a las llamadas Revolución del Norte y Revolución del Sur; ambas con un enorme deseo por invadir Santiago y tomarse el poder por la fuerza.

Para nuestro caso de estudio, sólo nos centraremos en los acontecimientos de la revolución del norte, que tiene como icono a la ciudad de Petorca, en un importante enfrentamiento que pone a Quillota en breves pasajes de la historia, antes y después de la Batalla del 14 de octubre de 1851.

Revolución del Norte y la Batalla de Petorca[1]

El 1 de octubre se inicia la Campaña de invasión a Santiago desde la llamada Revolución del Norte. Iniciando la marcha desde el pueblo de "Punitaqui", en la Provincia de Limarí, IV Región de Coquimbo.

Con una fuerza de no más de 500 soldados, la división invasora de La Serena, inició una marcha hacia el sur, con la idea de ingresar a la provincia de Aconcagua por la costa, tomando el camino hacia Illapel, la Mostaza y Quilimarí.

Pero el gobierno de Montt, tras enterarse de esta ofensiva revolucionaria, desde

[1] Vicuña Mackenna, Benjamín: *Historia de los diez años de la administración de don Manuel Montt*, Santiago. Imprenta Chilena 1862. Resumen de antecedentes presentados por el autor entre las Págs. 202 - 256.

Valparaíso, el gobierno envía una división de 450 soldados de línea, que desembarcó en Papudo el día 6 de octubre. A los pocos días se reuniría en el pueblo de Quilimari con las fuerzas cívicas de Los Ángeles, Putaendo y Petorca, formando un pequeño ejército de 942 hombres, comandado por el Coronel Juan Vidaurre.

El ejército revolucionario, tras detenerse brevemente en el sector de La Mostaza (9 de octubre), logran descubrir que las fuerzas gubernistas ya estaban apostadas en Quilimarí, impidiendo su avance por la costa y obligándolos a repensar su estrategia.

El Coronel Arteaga, de las fuerzas revolucionarias, era el más deseoso de enfrentar la batalla en Quilimarí, pero tras discutirse con los otros jefes, se resuelve cambiar la ruta a Santiago desviándose hacia el oriente por el cajón de Las Vacas,

tomando el camino que circula entre Tilama, Hierro Viejo, Petorca, para tomar dos rutas hacia San Felipe (Por las cuestas de Cultunco-Los Angeles y por el camino viejo que va por Alicahue)

El día 10 de octubre, tras descubrir la dirección que había tomado el enemigo, Vidaurre dirigió a sus tropas por el camino transversal que, pasando por Huaquén, Longotoma y Marmalicán, conduce directamente a la Villa de Petorca, con la decidida misión de detener allí a la avanzada revolucionaria.

El 13 de octubre Vidaurre ya se encuentra en los alrededores de Pedegua, donde el ejército revolucionario había alojado el día anterior. Al alba del día 14, Vidaurre se adelantó con una pequeña vanguardia, alcanzando su enemigo a la salida de la Villa de Petorca.

Los revolucionarios, forzados a aceptar el combate – La Batalla de Petorca, 14 de octubre de 1851 – no tuvieron tiempo de reflexionar sobre las excelentes posiciones defensivas que tenían a mano, provocando un caos inicial que sentenció el resultado del combate.

En Petorca, la derrota rebelde fue completa, arrojando un resultado de 30 muertos, 42 heridos y un total de 364 prisioneros entre soldados y oficiales[2]. Para las fuerzas gobernistas, 200 de los soldados prisioneros engrosaron las filas del ejército leal, mientras que sus bajas en Petorca ascendieron escasamente a 5 muertos y 20 heridos.

[2] El Araucano. Año 22, N° 1.293. Santiago, sábado 18 de octubre de 1851.

La batalla llega al Departamento de Quillota.

Iniciada la marcha de la revolución hacia Santiago, el gobierno no sólo dispuso de una fuerza que fuera capaz de interceptarlos, sino que también puso en guardia a todas las plazas importantes de la actual Región de Valparaíso.

Como bien sabemos, este movimiento ofensivo fue finalmente interceptado en el pueblo de Petorca – el 14 de octubre – por las fuerzas cívicas de Los Ángeles, Putaendo y Petorca, comandado por el coronel Juan Vidaurre.

A eso de las 8 de la mañana, en todo el valle central del país se sabía que un enfrentamiento en el Valle de Petorca se libraba con tesón, ante lo cual todas las plazas de armas circundantes sólo aguardaban obtener noticias positivas de

un triunfo de los sublevados para dar la orden de formar sus líneas de defensa.

Así, plazas como las de Quillota, La Ligua, San Felipe y Los Andes, tomaron todas las precauciones del caso para defender o apoyar en la defensa de otra plaza en caso de un triunfo revolucionario en el norte; por esta razón, hemos rescatado un importante registro de los primeros movimientos militares en Quillota, durante el mismo día de la Batalla en Petorca.

Poco después de las 9 de la mañana del 14 de octubre de 1851, y aun en pleno desarrollo de la Batalla en Petorca, el Comandante de Armas de Quillota – el señor Ramón Dueñas – reportaba el pronto arribo del Teniente Coronel Dávila, que en cuya persona caería la responsabilidad de dirigir la defensa del valle y entrar al apoyo

de las autoridades de San Felipe, en caso de un triunfo de la revolución en Petorca. [3]

Este día, Quillota recibe de la Ligua, dos cañones de montaña listos y con todo su juego de armas completo, municiones y metrallas, balas, etc. Estaban acuartelados cerca de 250 hombres del batallón cívico, a la espera de la caballería y del arribo del señor Dávila. [4]

El teniente coronel Dávila llega a Quillota a las 10 de la mañana del 14 de octubre; mismo día de la Batalla de Petorca, la cual fue finalmente abatida por Vidaurre dando un respiro a los valles interiores de la actual Región de Valparaíso, quienes no bajaron el estado de alerta en protección del gobierno de don Manuel Montt. [5]

---

[3] El Araucano. Año 22, N° 1.292. Santiago, jueves 16 de octubre de 1851.

[4] *Ibídem.*

[5] *Ibídem.*

Los Prisioneros de Petorca.

De los documentos presentados por el Coronel Vidaurre a la máxima autoridad del país, se rescata la siguiente afirmación respecto de los prisioneros de Petorca: *"(...) de los 300 y mas prisioneros de la clase de tropa, se destinaron 200 á engrosar las filas de nuestros cuerpos (...)".* [6] De esta manera, la cuestión era ahora, el destino de los otros cien que aún permanecían detenidos.

Días después de la Batalla de Petorca, las fuerzas de Quillota tuvieron la misión de ir en busca de estos prisioneros militares, para trasladarlos a Quillota y posteriormente al puerto de Valparaíso.

De esta manera, y tras el triunfo en Petorca, los líderes gobernistas decidieron armar su centro de operaciones en el pueblo de La

---

[6] Arriagada Aljaro, Eduardo: *Documentos relativos a la revolución de 1851, segunda parte*. Academia de Historia Militar, 2016. Pág. 42.

Ligua, hacia donde partieron el día 16 de octubre, [7] trasladando durante 3 días a todos los prisioneros – a pie[8] – por la Cuesta del Pobre, hacia Valle Hermoso, para llegar finalmente a La Ligua durante la mañana del día 19.[9]

Allí permanecieron los prisioneros hasta la llegada de las fuerzas quillotanas, quienes arribaron a La Ligua durante la tarde del día 22 de octubre.[10] El día siguiente – 23 de octubre – durante la mañana,[11] la gran escolta miliciana de Quillota emprende su marcha hacia aquella plaza, donde nuevamente se les obliga a los prisioneros

---

[7] Vicuña Mackenna, Benjamín: *Ob. Cit.* Pág. 247.

[8] Del Pozo A. José: *Benjamín: Una vida del siglo XIX.* RIL Editores, 2013. Pág. 89.

[9] Valles, Revista de Estudios Regionales, N°5 y 6 1999-2000. CERPAC La Ligua, Chile. Pág. 9.

[10] Arriagada Aljaro, Eduardo: *Ob. Cit.* Pág. 22.

[11] Godoy O., Milton: *Ob. Cit.* Págs. 18-19.

a marcha a pie por la extensa ruta hacia Quillota.[12]

Benjamín Vicuña Mackenna (1862) entrega dos datos respecto de esta marcha, asegurando que consiguieron fugarse de la gran escolta, los señores: Mayor Pozo, Mayor Comella, Teniente Chavot y otro oficial que no especifica su nombre; y así mismo, asegura que desde la Ligua se les envió a Quillota, haciendo parte de la jornada a pie y el resto en una carreta que les facilitó un apiadado hacendado del distrito. [13] Milton Godoy (1999-2000) agrega a estos datos, los nombres de los señores Miguel Alvarez y José María Sepúlveda como parte de los fugados de esta travesía.[14]

---

[12] Vicuña Mackenna, Benjamín: *Ob. Cit.* Pág. 247.

[13] *Ibídem.*

[14] Godoy O., Milton: *Ob. Cit.* Págs. 18-19.

Después de permanecer algunos días en inmundas prisiones y de soportar villanas vejaciones en Quillota,[15] a principios del mes de noviembre fueron transportados al buque "Viña del Mar"[16] en Valparaíso, que habría hecho de cárcel ambulante durante la revolución[17], misma embarcación que posteriormente (diciembre) les desterraría hacia el archipiélago de Juan Fernández. [18]

El Orden Público en el Departamento de Quillota.

En Quillota, siguiendo la tendencia de las principales ciudades del país, y por el temor que existe de una posible fuga de los

---

[15] Del Pozo A. José: *Ob. Cit.* Pág. 89.

[16]Archivo Nacional Histórico de Chile, Fondo Ministerio del Interior, Vol. N°284, N°1790, S/P.

[17] Vicuña Mackenna, Benjamín: *Ob. Cit.* Pág. 247.

[18] Archivo Nacional Histórico de Chile, Fondo Ministerio del Interior, Vol. N°284, N°1911, S/P.

prisioneros de guerra de la cárcel de Quillota – y tras conocerse popularmente los numerosos destrozos y fechorías realizadas por pequeños grupos de rebeldes y prófugos de las campañas del norte – los vecinos de la ciudad decidieron organizar una fuerza pública que pretendía rechazar cualquier acto de anarquía en la ciudad, procurando recuperar la paz de la población. Así al menos queda explícito en la proclama pública que remiten a los diarios nacionales que dice: [19]

> *"Los vecinos de Quillota deseando contribuir con su continjente de patriotismo a la obra santa de pacificacion que hoi sostiene la República contra sus enemigos, se reunieron el sabado 8 del corriente (noviembre de 1851) i acordaron*

[19] El Araucano. Año 22, N° 1.303. Santiago, martes 11 de noviembre de 1851.

levantar una compañia del órden, con el fin de guardar la propiedad i las leyes.

Las guardias del órden se van estableciendo en todo el pais porque ya son conocidos los fines opositores, robar apoderándose por asalto del fruto del trabajo ajeno.

La Guardia del órden i los Nacionales son unos mismos, porque unos i otros viven del trabajo, que no puede existir sin la paz, las leyes i la autoridad legal."

El día 9 de noviembre, sólo un día después de la reunión vecinal de Quillota, el propio gobernador de esta plaza – Don Ramón Bueras – informa al Ministro del Interior respecto de diversos conflictos ocurridos en este departamento durante los días recientes: *"en la hacienda de Colliguay i lugares adyacentes en el Departamento de*

Casablanca hai gente reunida en forma de Montonera, i que en Curauma hai otra; que ambas fuerzas se comunican por medio de ajentes los cuales enganchan gentes de Valparaiso y la llevan a ambos puntos". En el oficio, denuncia explícitamente a un joven residente de la Quebrada Alvarado, enunciando*: "un tal Escobar que fue o es sargento de uno de los cuerpos civicos de infanteria de Valparaiso".* [20]

Bibliografía

1. Archivo Nacional Histórico de Chile, Fondo Ministerio del Interior, Vol. N°284, N°1790, S/P.

[20] Sergio Grez Toso*. De la "regeneración del pueblo" a la huelga general: génesis y evolución histórica del movimiento popular en Chile (1810-1890)*. RIL Editores, 2007.

2. Archivo Nacional Histórico de Chile, Fondo Ministerio del Interior, Vol. N°284, N°1911, S/P.
3. Arriagada Aljaro, Eduardo: *Documentos relativos a la revolución de 1851, segunda parte.* Academia de Historia Militar, 2016.
4. Del Pozo A. José: *Benjamín: Una vida del siglo XIX.* RIL Editores, 2013.
5. El Araucano. Año 22, N° 1.292. Santiago, jueves 16 de octubre de 1851.
6. El Araucano. Año 22, N° 1.293. Santiago, sábado 18 de octubre de 1851. *Boletín de noticias N° 24 del Norte*.
7. El Araucano. Año 22, N° 1.303. Santiago, martes 11 de noviembre de 1851. *Antecedentes recogidos de la proclama pública que realizaron los vecinos de Quillota y otros pueblos en el periódico El Araucano*.

8. Sergio Grez Toso*: De la "regeneración del pueblo" a la huelga general: génesis y evolución histórica del movimiento popular en Chile (1810-1890)* . RIL Editores, 2007.
9. Valles, Revista d Estudios Regionales, N°5 y 6 1999-2000. CERPAC La Ligua, Chile.
10. Vicuña Mackenna, Benjamín: *Historia de los diez años de la administración de don Manuel Montt*, Santiago. Imprenta Chilena 1862.